







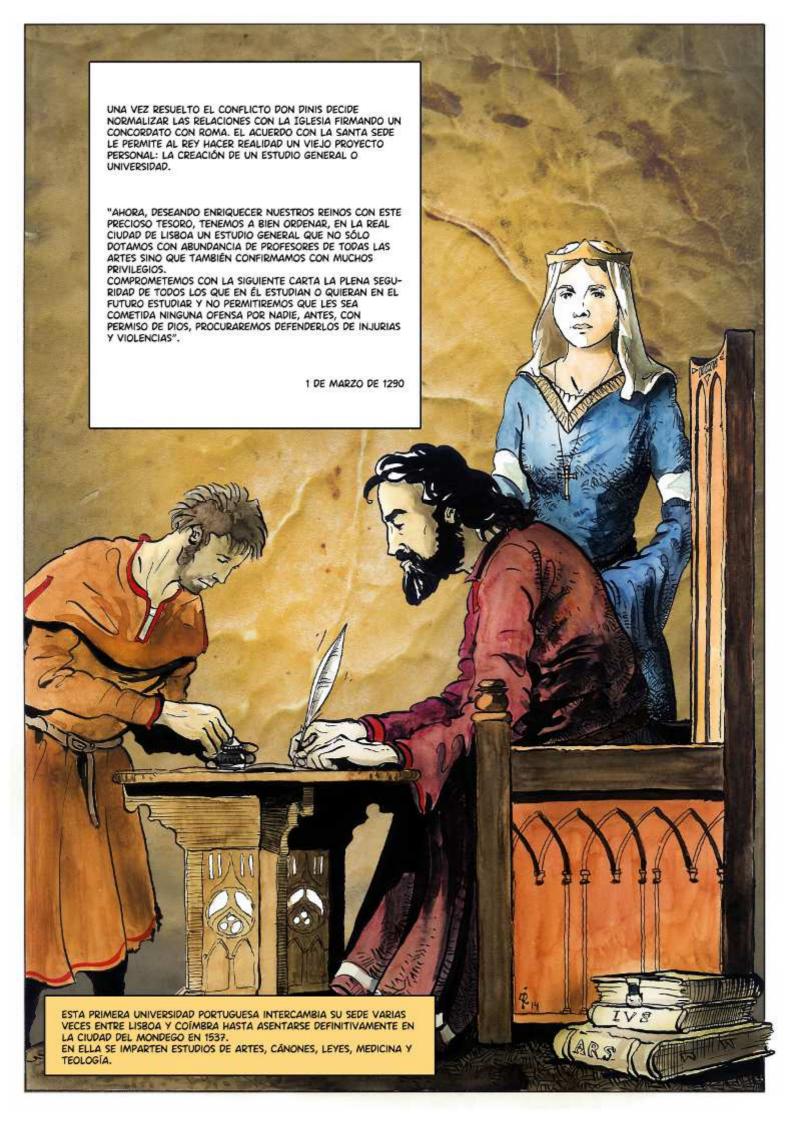






EL INFANTE DON ALFONSO ACEPTA, FINALMENTE, PERMANECER COMO VASALLO FIEL DEL REY Y AGRADECE LA MEDIACIÓN DE SU CUÑADA.

DOÑA ISABEL, CON DIECISIETE AÑOS, INICIA ASÍ UNA LARGA TRAYECTORIA COMO PACIFICADORA.













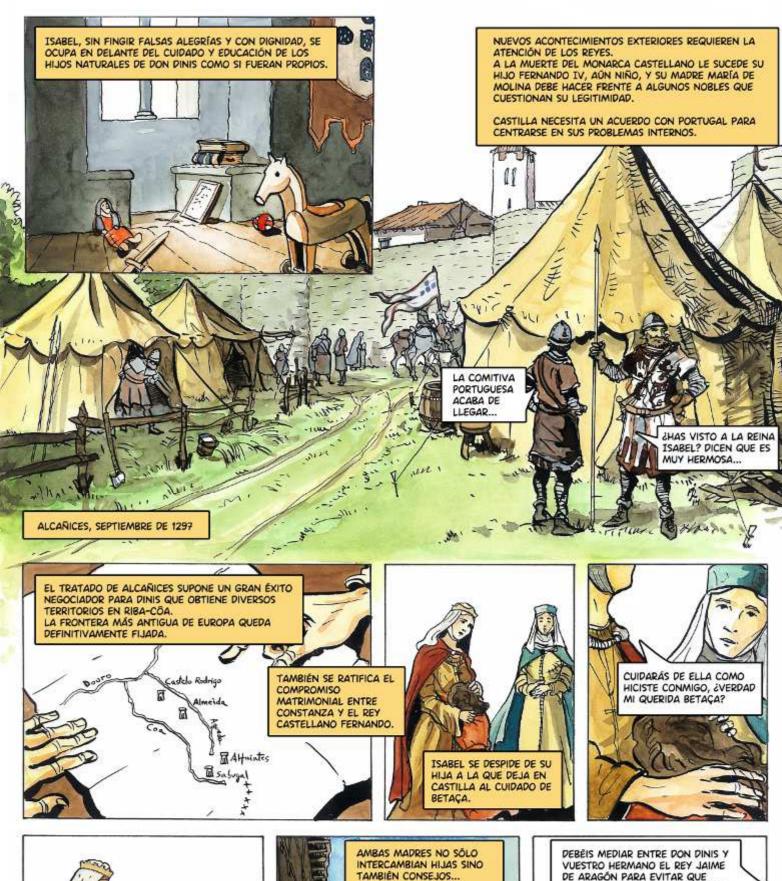






FINALMENTE NACE EL ANSIADO HEREDERO LEGÍTIMO. TAMBIÉN SE LLAMA ALFONSO, Y SERÁ CONOCIDO COMO EL BRAVO.

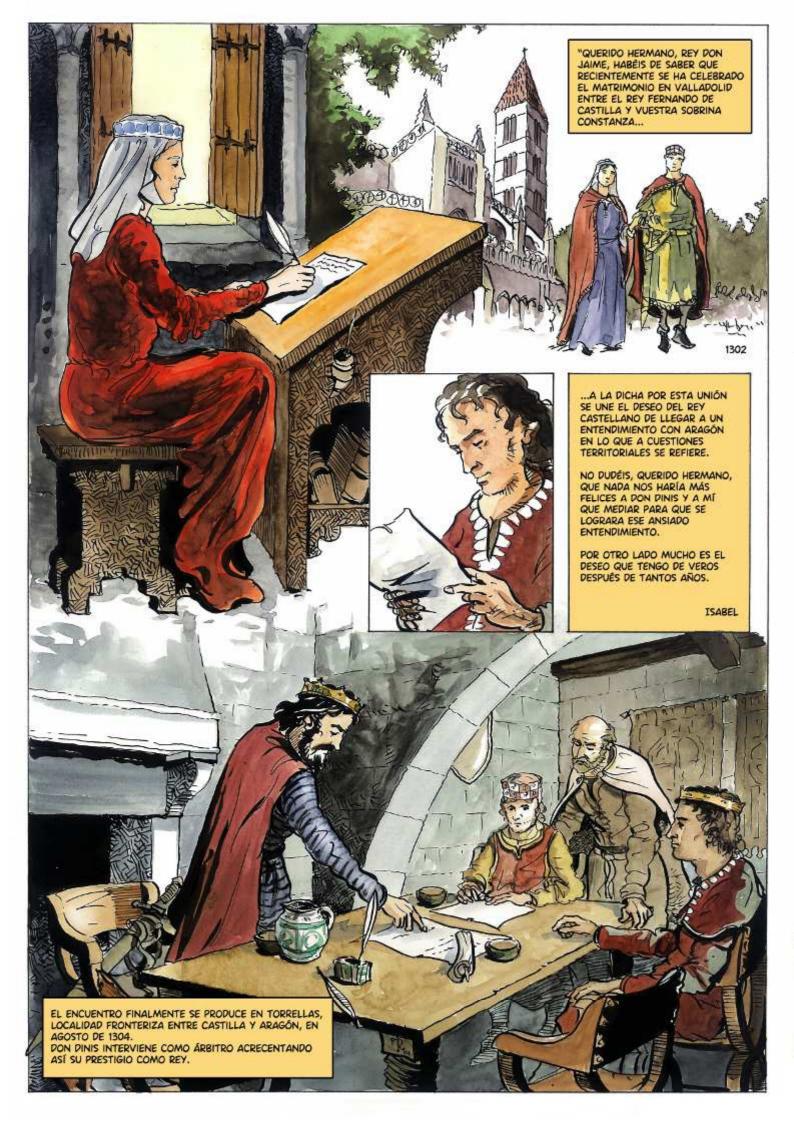
SIN EMBARGO LA ALEGRÍA DE ISABEL NO LOGRA OCULTAR EL PESAR QUE LE PRODUCE EL DISTANCIAMIENTO DE SU ESPOSO.

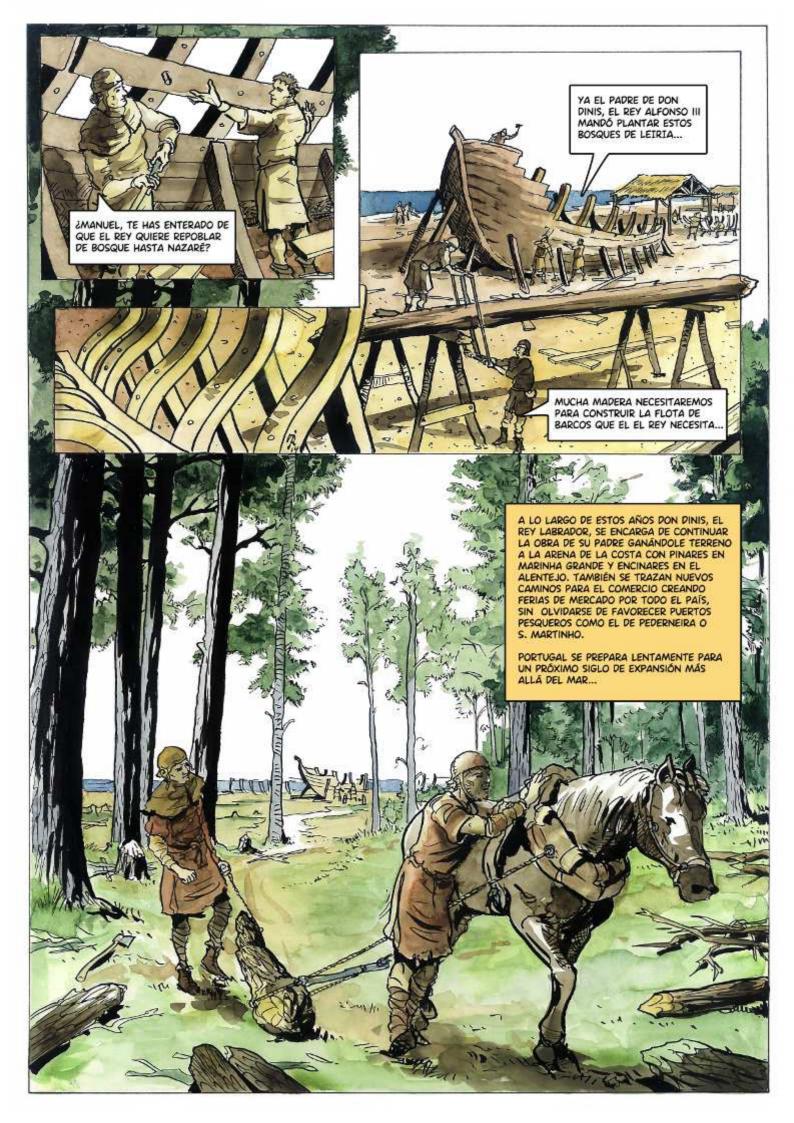
















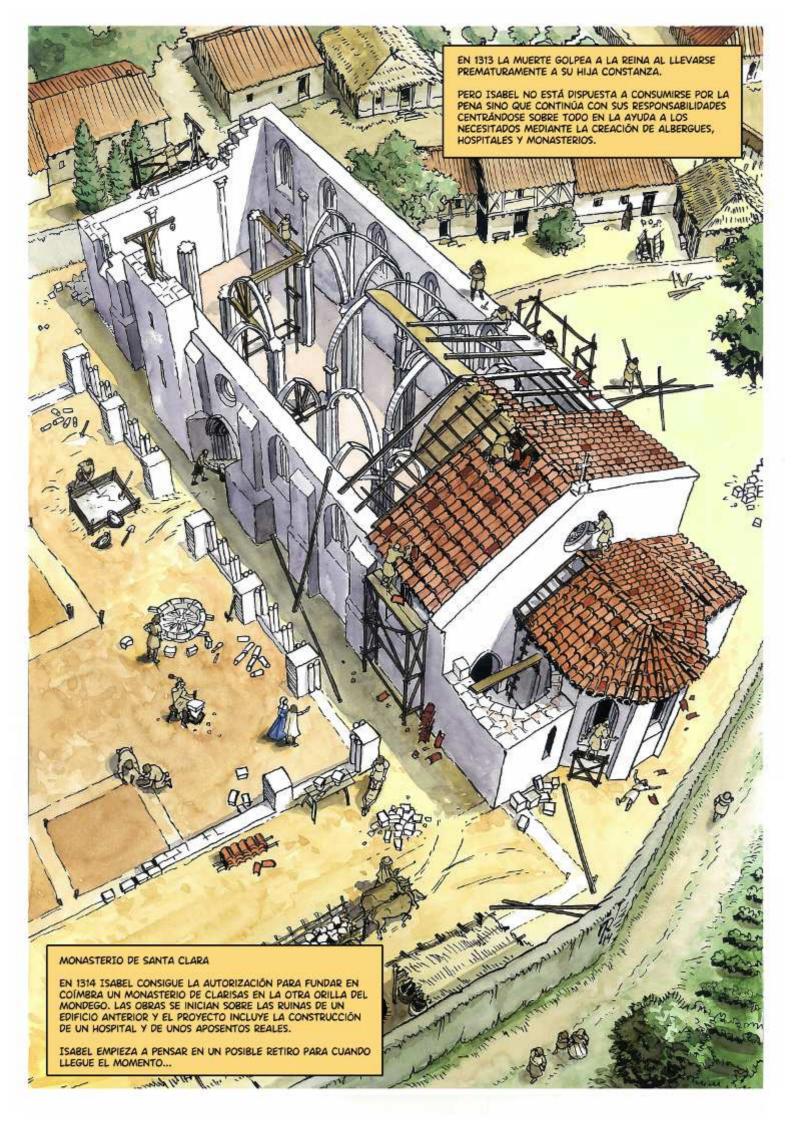






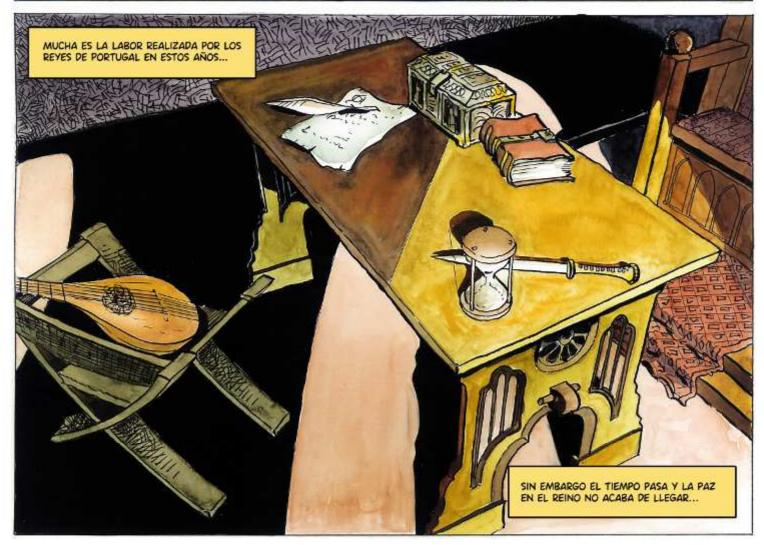


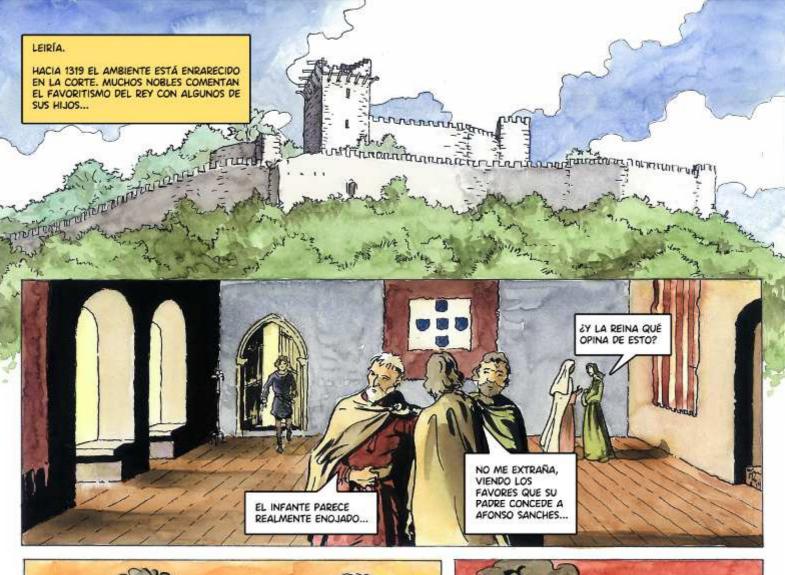








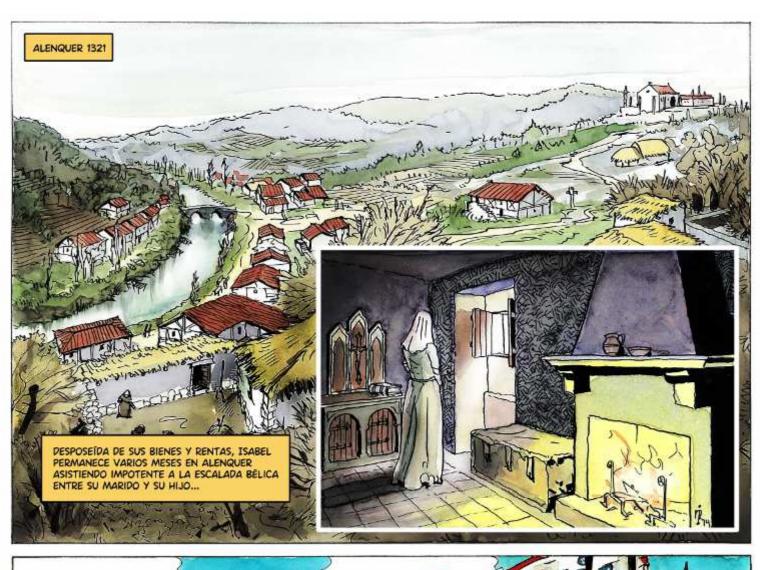


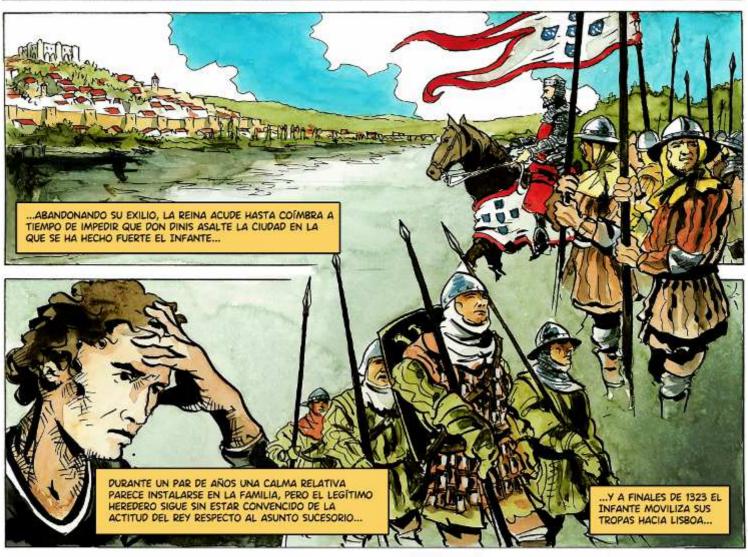


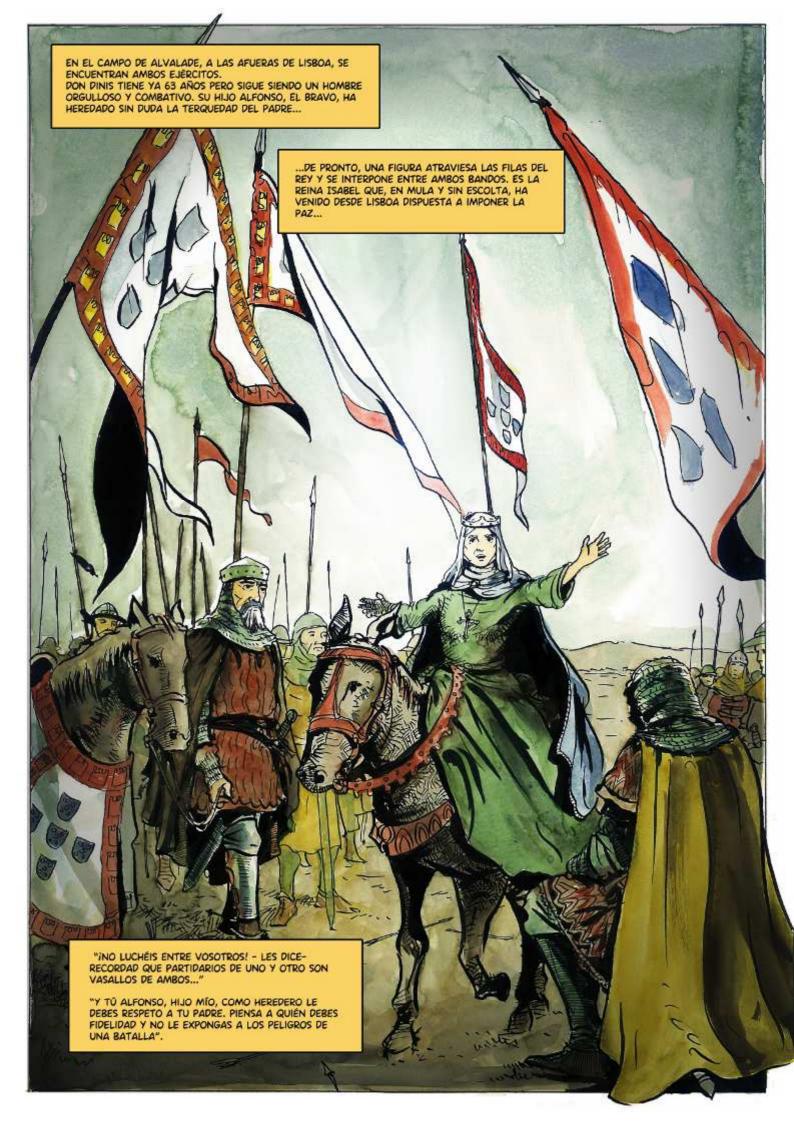


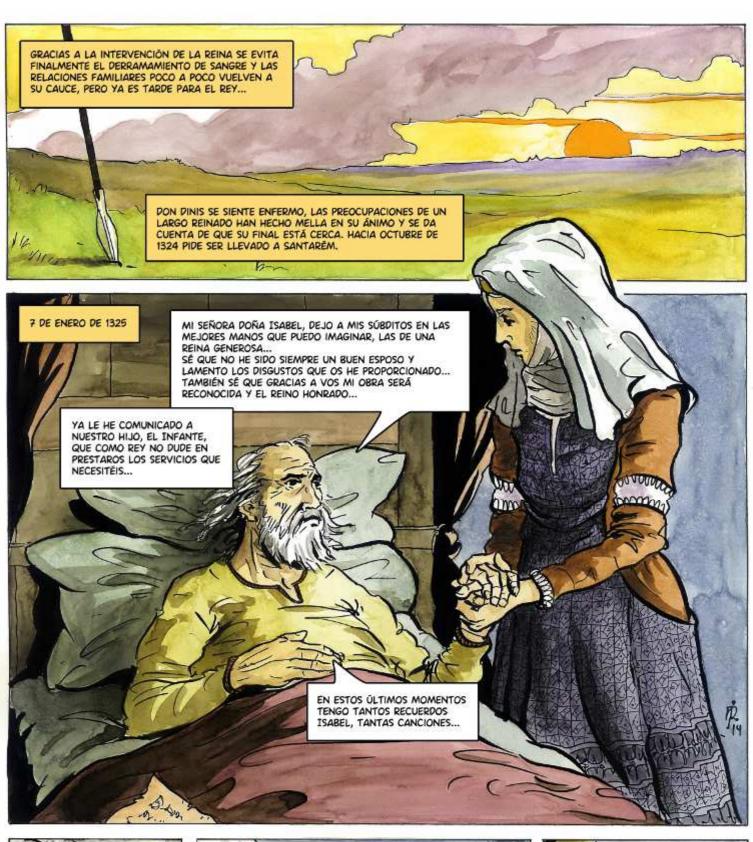








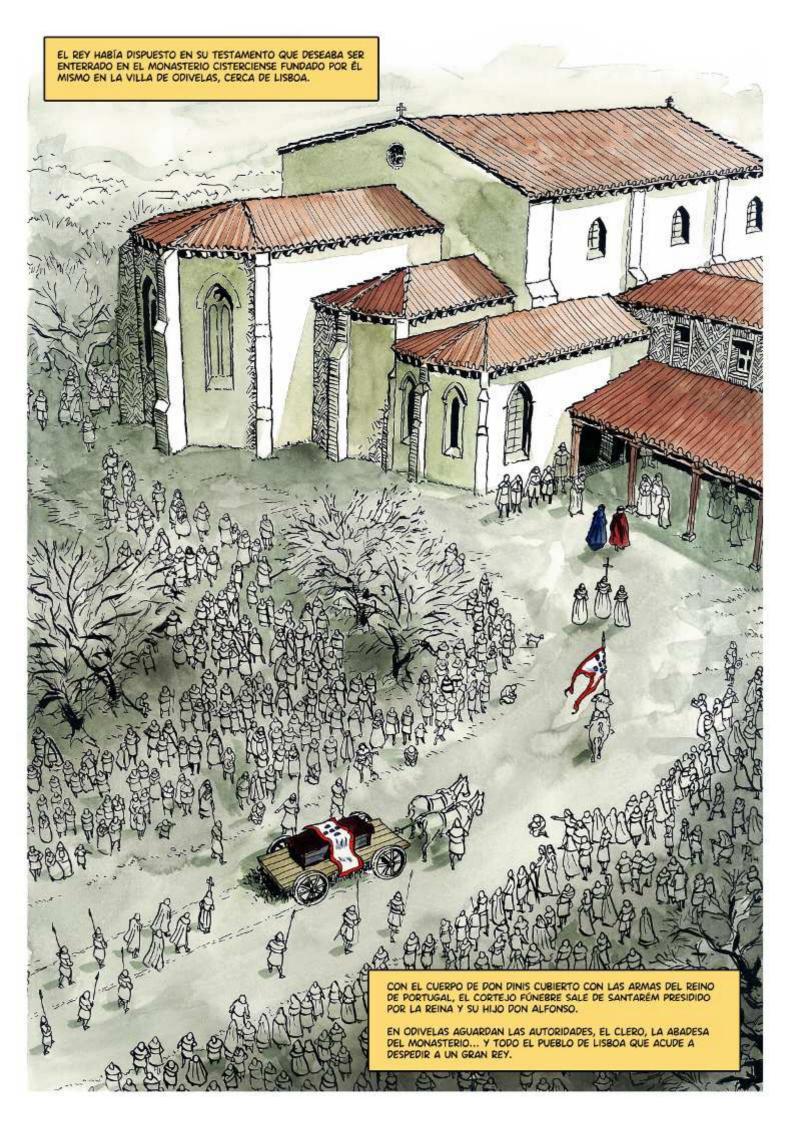






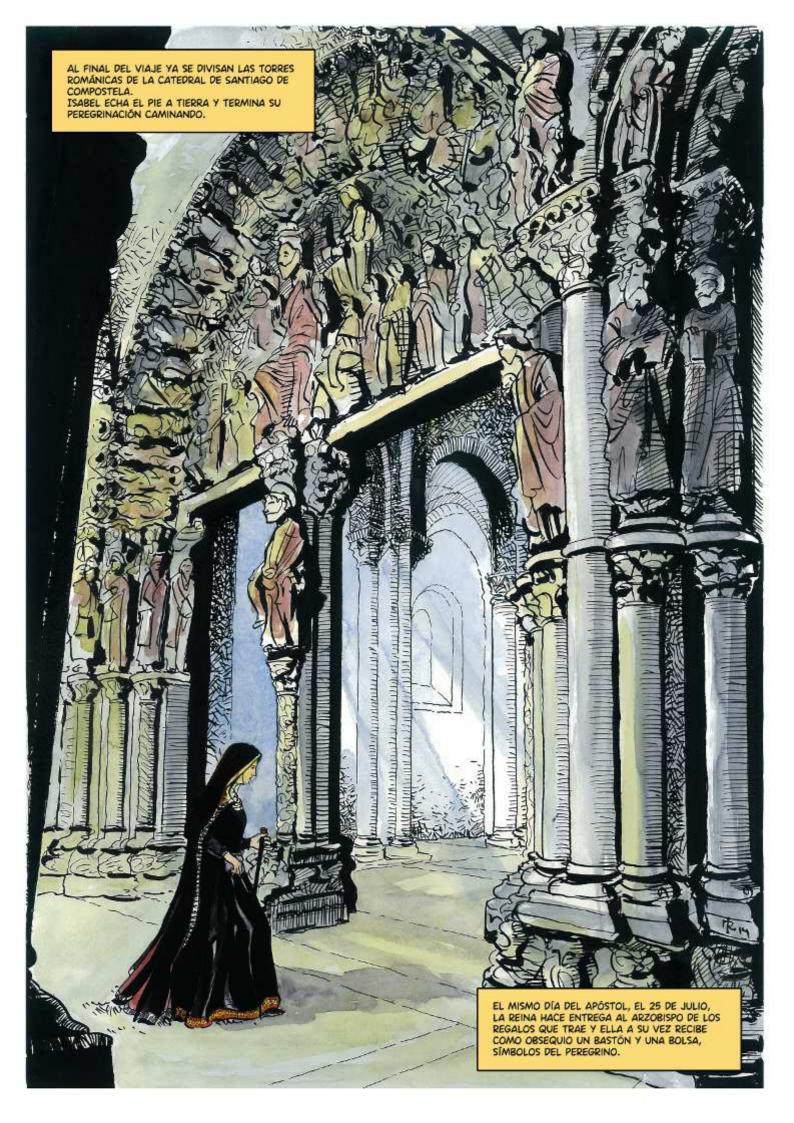


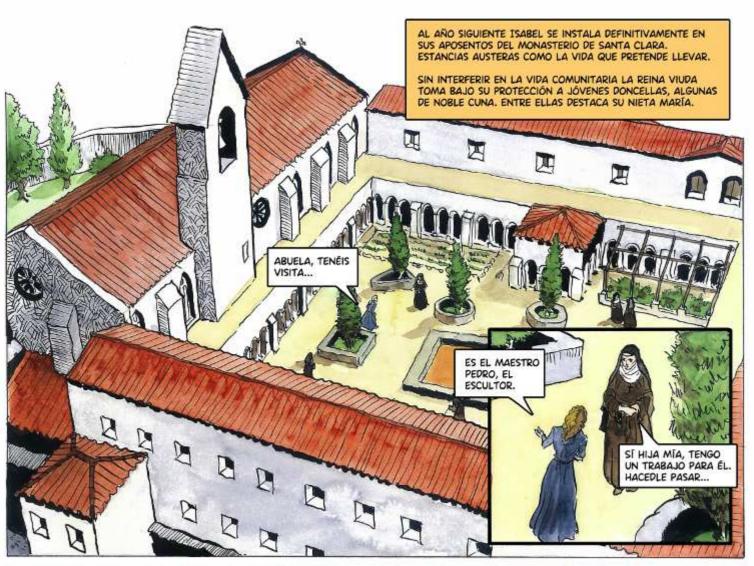


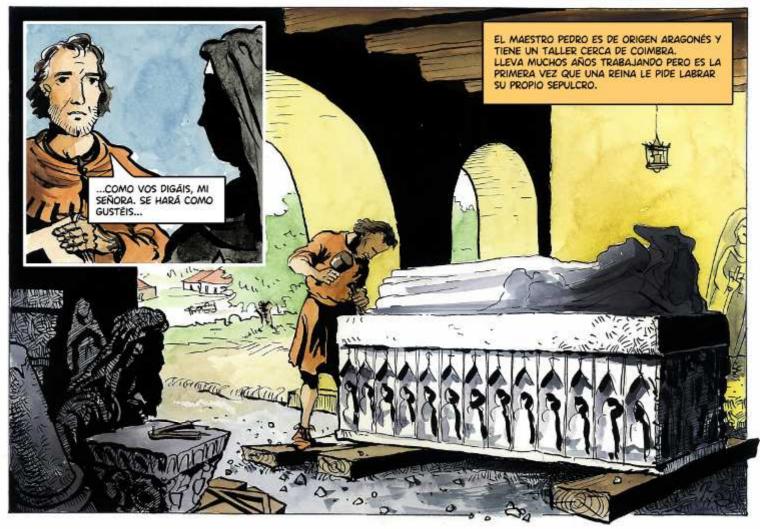


















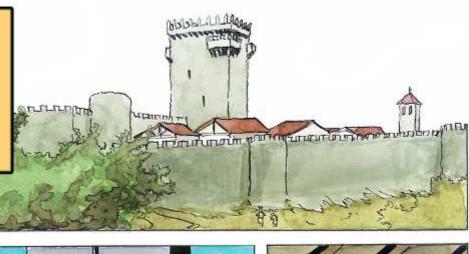




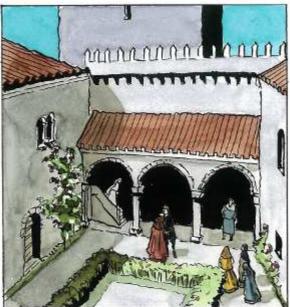


EN ESTA OCASIÓN EL REY DE PORTUGAL ESTÁ DISPUESTO A LLEVAR LA GUERRA A CASTILLA POR DESAVENENCIAS CON SU YERNO, EL REY ALFONSO XI.

ISABEL, CON 66 AÑOS, Y EN PLENO JULIO, MONTA UNA VEZ MÁS SOBRE UNA MULA Y SE DIRIGE A ESTREMOZ, CERCA DE LA FRONTERA CON CASTILLA, DONDE EL REY ALFONSO IV ULTIMA SUS PLANES DE INVASIÓN.











NO PERMITAS QUE LA GUERRA TRAIGA LA MISERIA A TU PUEBLO.

ESTOY MAYOR Y LAS FUERZAS ME ABANDONAN...

TODO MI AFÁN HA
SIDO SIEMPRE LOGRAR
LA PAZ Y EL
ENTENDIMIENTO Y
CREO HABER SERVIDO
AL REINO Y A DIOS
CON LA MISMA
ENTREGA, PERO
AHORA... ESTOY TAN
CANSADA...









